

## **Noticias del UNFPA**

Su difusión está vedada hasta el 8 de octubre de 2003, a las 12.00 horas GMT

### **Un nuevo informe afirma que las inversiones en la salud reproductiva de los adolescentes arrojan grandes utilidades**

Las inversiones en programas que ayuden a los jóvenes a evitar el embarazo precoz y prevenir la infección con el VIH se recuperan con creces en forma de ahorro directo y ganancias económicas indirectas, se afirma en el informe del UNFPA El Estado de la Población Mundial 2003. Los servicios de salud reproductiva y la información y educación al respecto, en beneficios de los 1.200 millones de adolescentes del mundo, pueden contribuir a quebrar el ciclo de la pobreza y redundar en beneficios para muchas futuras generaciones; pero se necesita con urgencia un aumento de la financiación.

Por ejemplo, las estimaciones correspondientes a siete países del Caribe indican que, en promedio, por cada alumbramiento en la adolescencia que se aplaze, esos países ahorrarían 235 dólares en costos económicos directos e indirectos. Las utilidades económicas de prevenir la infección con el VIH son aun mayores, se afirma en el informe, titulado Valorizar a 1.000 millones de adolescentes: Inversiones en su salud y sus derechos.

La mitad de las nuevas infecciones con el VIH ocurren entre jóvenes de entre 15 y 24 años de edad. En el informe se señala que el beneficio económico de una única infección con el VIH que se evite se estima en 34.600 dólares, en un país pobre donde el ingreso per cápita es de 1.000 dólares anuales. En los países donde la tasa de prevalencia del VIH es del 1%, cada dólar invertido arrojaría utilidades de 5 dólares. En los países donde dicha tasa de prevalencia es del 20%, la proporción aumenta pronunciadamente hasta 99 dólares por cada dólar invertido.

Tiene importancia crucial que se asuma un compromiso político a los más altos niveles, acompañado de la asignación de recursos y sostenido a lo largo del tiempo. Los países que más éxito han logrado en reducir las tasas de VIH/SIDA, por ejemplo, son aquellos cuyos líderes tomaron en serio la epidemia desde hace más de 10 años, entre ellos, el Brasil, Jamaica, el Senegal, Tailandia y Uganda.

El informe destaca que la educación de las niñas tiene la máxima importancia. En Bangladesh, por ejemplo, el UNFPA apoyó cursos de capacitación en empresas en beneficio de 1.100 mujeres jóvenes; las comunidades locales atribuyen a ese proyecto la elevación de la edad media al contraer matrimonio en esa zona, desde entre 17 y 19 años hasta alrededor de 24 años. Una joven de 20 años, Shahina, dijo que sin el proyecto, ella se habría casado "probablemente antes de llegar a los 19 años, ya tendría un hijo, y seguiría sumida en la pobreza y desnutrida". (Véase la crónica Ampliación de los medios de acción de las jóvenes en Bangladesh).

Pese a la posibilidad de obtener cuantiosos beneficios, muchos países carecen de la financiación necesaria para realizar programas. En 2001, la asistencia internacional con destino a programas de salud reproductiva ascendió a 2.500 millones de dólares, es decir, sólo un 44% del monto anual necesario que los países acordaron en la Conferencia Internacional sobre

la Población y el Desarrollo, celebrada en 1994 en El Cairo. En el informe se exhorta a los gobiernos a que intensifiquen sus esfuerzos para ayudar a los jóvenes y alcanzar las metas internacionales de desarrollo.

\*\*\*